

## En este número

Una formación permanente para servir mejor p. 1

Dilexit Nos, n. 19 p. 5

Como peregrinos de Emaús p. 6

La formación es una p. 8

Atraído por el fuego: un viaje de silencio y transformación p. 9

Mi formación permanente p. 10

La formación permanente es una prioridad p. 12

Desde el punto de vista del formador p. 13

La formación permanente en el Vicariato de Tailandia-Vietnam p. 15

El consejo general comunica p. 17

De los recuerdos del P. Magendie (I) p. 18

Nuestra santificación y la del prójimo p. 20

## La palabra del superior general

### Una formación permanente, para servir mejor

*“Y con muchas parábolas como esta les anunciaba la palabra (a la multitud), en la medida en que ellos podían comprender. No les hablaba sino en parábolas, pero a sus propios discípulos, en privado, les explicaba todo”.*  
(Mc 4, 33-34)

Queridos betharramitas:

A los ojos de la gente, los sacerdotes y religiosos somos personas que estudiamos mucho... Varios idiomas, cursos y carreras, diez años de formación inicial... Pero, ¿qué hay de cierto en todo ello? ¿Nos preparamos adecuadamente para anunciar el evangelio según las exigencias y el lenguaje de un mundo tan cambiante? ¿O la formación se está volviendo una oportunidad para alimentar un disimulado individualismo autorreferencial?

Es sabido que las personas tenemos tendencia a estudiar aquello que más nos gusta, aquello en que pensamos está la realización de nuestras vidas, y esto parece justo.

Sin embargo, no es esa exactamente la experiencia a realizar cuando contemplamos el discipulado por el Reino que nos presenta el evangelio de Cristo.

Al inicio de la formación nos suele suceder como a aquél ciego: no vemos claramente, vemos *“personas como árboles que caminan”* (Mc 8, 24). Todo cambia cuando, más tarde, maduramos la experiencia de la propia vocación. Al aceptar la Voluntad de Dios, ese Jesús que hablaba en parábolas a la gente, nos lleva aparte y nos explica el sentido profundo de las cosas (Mc 4, 34). Nos educa en lo íntimo. Y en esa intimidad con Él (que no es intimismo) crece la experiencia de la formación. Aprendemos a ser dóciles al Divino Maestro, que tiene sus propios tiempos, contenidos y métodos...

El seguimiento de Cristo es siempre des-apropiación, implica vivir la paradoja del evangelio: *“dejar para obtener”, “salir para alcanzar la meta”, “perderlo todo para ganar el Reino”*. En ese sentido la auto-realización – de la que tanto se habla por ahí – sería más bien la consecuencia de un proceso de auto-trascendencia en Cristo libremente asumido, y no una condición para seguir al Señor.

La formación permanente dura toda la vida. Son muchos los recursos ordinarios a disposición: el examen de conciencia, la lectio divina, la Eucaristía, la confesión frecuente, la dirección espiritual, el cumplimiento de nuestros deberes y actividades misioneras, el servicio y la oración comunitaria, los encuentros en comunidad, de Congregación y a nivel diocesano; la preparación de la homilía, el estudio específico de los documentos, las lecturas, las relaciones interpersonales, el retiro anual, los cursos *“on-line”*, etc. Estas son acciones de la vida ordinaria que nos ayudan a proteger, cultivar y purificar nuestro equilibrio humano y vocacional. Son formación permanente.

Sin embargo, hay momentos en la vida en los que todas estas herramientas no son suficientes y es necesario tomarnos un tiempo más intenso para nosotros mismos, ya sea porque nos sentimos cansados, porque nos ha dolido una relación, porque hemos vivido un fracaso en el apostolado, una decepción, porque la rutina se ha apoderado de nosotros, o porque después de mucho tiempo estamos experimentando un cambio a otra misión. Es ahí cuando necesitamos un tiempo y un entorno que nos permita profundizar en el conocimiento de nosotros mismos, descubriendo las resistencias

que, sin culpa nuestra, nos mantienen bloqueados y nos impiden dar lo mejor que tenemos, cooperando a la maduración de nuestra personalidad, de nuestra vocación y misión.

Este sería el camino de crecimiento, madurez y plenitud en el Espíritu por el que nos conduce nuestra relación con Jesús, nuestro Maestro, con el Padre y con nuestros hermanos. Se trata de liberar el “*secreto resorte del amor*” del que hablaba san Miguel Garicoits, porque algo lo mantiene bloqueado y le quita impulso, dinamismo y compromiso a nuestra existencia como betharramitas. En estas situaciones, no basta con realizar unos cuantos cursos (presenciales o virtuales) o leer unos cuantos libros. No basta con tomarse unas vacaciones o hacer un viaje de varios días. Necesitamos alcanzar las experiencias fundamentales de nuestra vida, las motivaciones que guían nuestra conducta, el propósito de nuestra existencia y de nuestra acción: el re-encuentro con la persona de Jesús, que ha dado una nueva orientación a nuestra vida, que, por alguna razón, se ha ido apagando, o se ha convertido en una carga.

El Capítulo General '23 en Chiang Mai nos invitó a todos a estar más atentos a acompañar a los religiosos en los primeros años después de la profesión perpetua y de las ordenaciones. Dicen las actas:

Nº 93: Nuestra Regla de Vida nos recuerda que la formación permanente “*es esencial para la vida y misión de nuestra Congregación en la Iglesia*” (RdV n. 170). Esta realidad invita a cada religioso a ser el principal responsable de su propia formación, por un camino de continuo crecimiento y maduración. “*La formación permanente favorece la madurez de la persona, por eso nunca se acaba: es un proceso continuo de crecimiento*”. (Ratio Formationis n. 250). Para ayudar a cada religioso en este camino de formación, el Capítulo General propone lo siguiente:

Nº 94: 1. Después de haber examinado las salidas de religiosos en los últimos años y otras fragilidades durante los primeros años de vida religiosa, el Capítulo General pide con insistencia *a los Superiores Regionales que establezcan un plan de formación permanente (PFP) para los tres primeros años de los recién ordenados y nuevos hermanos religiosos*. El Superior Regional con la colaboración del Vicario Regional y el Superior de la comunidad apoye a los nuevos religiosos. Estos puntos deben estar en el proyecto personal del religioso en el que se ha de valorar sus dotes personales y su entusiasmo misionero.

Creemos que toda formación reasume a la persona como verdadero discípulo. Proponemos instrumentos útiles que deben ser asumidos con fe y laboriosidad, para que demos frutos de servicio en la pastoral y en la misión que nos propongan.

Así, *durante el camino*, como con los discípulos de Emaús, vamos redescubriendo el sentido de una formación bien encarnada e inculturada, ya que no son teorías las que cambian al mundo, sino la experiencia personal y comunitaria de una profunda configuración con los sentimientos de Cristo, anonadado y obediente.

Que Dios los bendiga:

**P. Gustavo Agín scj**  
Superior General

### ***PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD:***

1. *Comparte los frutos de una experiencia de FP que te haya ayudado en tu discipulado betharramita.*
2. *¿Ha sufrido tu vicariato la salida de algún hermano, recientemente (a la diócesis, dispensa ministerio, etc)? ¿Cómo lo has vivido tú? Según tu parecer: ¿Falló algo en la formación de este hermano?*
3. *¿Qué importancia le has dado a la FP en tu vida religiosa? ¿Qué nueva experiencia podría hacerla más fecunda?*

## **Dilexit Nos**, Carta encíclica del Santo Padre sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 24 de octubre del año 2024

### *La importancia del corazón...*

*¿Qué expresamos cuando decimos “corazón”?... [Volver al corazón...](#)*

### *...El corazón que une los fragmentos:*

19.

El corazón también es capaz de unificar y armonizar tu historia personal, que parece fragmentada en mil pedazos, pero donde todo puede tener un sentido. Es lo que expresa el Evangelio en la mirada de María, que miraba con el corazón. Ella era capaz de dialogar con las experiencias atesoradas ponderándolas en el corazón, dándoles tiempo: simbolizando y guardando dentro para recordar. En el Evangelio, la mejor expresión de lo que piensa un corazón son los dos pasajes de san Lucas que nos dicen que María “atesoraba (*syneterei*) todas estas cosas, ponderándolas (*symballousa*) en su corazón” (cf. Lc 2,19.51). El verbo *symballein* (del que proviene “símbolo”) significa ponderar, reunir dos cosas en la mente y examinarlas con uno mismo, reflexionando, dialogando interiormente. En Lucas 2,51 *dieterai* es “guardaba cuidadosamente”, y lo que ella conservaba no era sólo “la escena” que veía, sino también lo que no entendía todavía y aun así permanecía presente y vivo en la espera de unirlo todo en el corazón.





# La formación permanente o cómo hacer crecer su vocación betharramita



## Como peregrinos de Emaús

| P. Davi Lara scj  
Superior Regional

**Una de las prioridades de nuestra Congregación es la formación, que consta de dos grandes etapas. La primera es la formación inicial, que se inicia con la entrada a la casa de formación y culmina con la ordenación presbiteral o, en el caso de los religiosos hermanos, con la profesión perpetua. El segundo gran momento es la formación permanente, que se inicia después de la ordenación o profesión perpetua, según el caso, y se extiende hasta el ocaso de nuestra vida.**

Hemos avanzado mucho en la formación inicial. Los formadores de la Región P. Augusto Etchecopar se reúnen desde hace tiempo, para compartir las experiencias y desafíos de la misión formativa. Nuestras casas de formación se

esmeran por implementar fielmente el proyecto formativo. Ahora bien, en lo atinente a la formación permanente, aunque se han hecho progresos, aún nos falta un largo camino por recorrer.

Todos y cada uno somos responsables de nuestro proceso formativo, de continuar formándonos, para ser fieles a nuestra consagración e idóneos en la misión. Sólo así podemos responder a los desafíos del mundo del tiempo presente. El encuentro diario con la Palabra, los días de retiros, el acompañamiento espiritual y el terapéutico, el estudio y la actualización son apenas algunos ejemplos concretos de la formación permanente.

No obstante, el desgaste de algunos hermanos – generado



por el exceso de actividades, las frustraciones pastorales, las dificultades comunitarias o los problemas de salud –, frecuentemente compromete el itinerario formativo y, a veces, la propia identidad. Por eso, más que nunca es imperioso continuar peregrinando, pues ser discípulo es, en esencia, caminar con Jesús y compartir su misión. Como en Emaús, el Maestro continúa hablando al corazón de sus discípulos, especialmente de los que están desanimados o cansados. En este itinerario, que requiere compromiso, iremos redescubriendo nuestra identidad de consagrados betharramitas.

El desgaste también afecta a los jóvenes, pues, a pesar de su energía y generosidad en la entrega, suele faltarles experiencia y resiliencia, para enfrentar obstáculos y desafíos. Aparecen entonces las

primeras frustraciones, con el consecuente desgaste humano (físico, espiritual, psicológico...). Necesitamos caminar unidos y desarrollar un proyecto formativo – personal y comunitario –, que nos permita: ser fieles a nuestra vocación religiosa y al carisma; vivir con entusiasmo (e idoneidad) la misión; cultivar la fraternidad en nuestras comunidades y desarrollar un creciente sentido de pertenencia a la familia de Betharram.

Por eso, en la Región P. Augusto Etchecopar, nos comprometemos a seguir acompañando a los religiosos en su proceso personal y comunitario. El próximo año, realizaremos dos encuentros a nivel regional: el ELAB y el Encuentro de Jóvenes Religiosos (con votos temporarios o con menos de 10 años de profesión perpetua). Será una gran ocasión para encontrarnos e intercambiar

experiencias. También, en cada vicariato, nos comprometemos a tener espacios de formación, en nuestras asambleas y reuniones comunitarias, así como a reservar el tiempo necesario para el retiro anual.

Que nuestro patrono, el Venerable P. Augusto Etchecopar, nos ayude a comprometernos con la formación, para continuar respondiendo con la inmensidad de la caridad, dentro de los límites de nuestra posición. ■



## La formación es una

| P. Beñat Oyhénart scj

### **“Hábleme de la formación permanente”. ¡Qué difícil es!**

Para la “formación inicial”, la Regla de Vida, la *Ratio Formationis* puede basarse en el Código de Derecho Canónico y en el magisterio de la Iglesia...

Nuestra formación inicial, para nosotros “que teníamos entre 18 y 25 años en mayo de 1968”, ¡sólo esperábamos que terminara! “Pastoral”, “servicio al pueblo de Dios”, eso era lo más importante. Sin embargo, no era bien visto el párroco que recibía a un joven vicario con estas palabras: “*Olvida lo que te enseñaron en el seminario; ¡Aquí aprenderás la verdad de las cosas!*” La formación inicial es insustituible; ¡Tomarlo muy en serio es una necesidad! tanto para la vida religiosa como para el ministerio ordenado...

¡Quedarse con la formación

inicial, es morir! ¡Nuestros mayores lo sabían! Poco después del Concilio Vaticano II, vi al padre Rémi Rous: “*¡Ustedes, jóvenes, adelante! ¡Tienen razón! ¡A nosotros, los viejos, el peso de los viejos hábitos nos frena! ¡Avancen!*” Recuerdo también al padre Joseph Canton, de casi cien años, que me entregó un recorte de periódico: “*Mira este artículo: ¡te puede interesar!*” Ellos habían entendido.

La vida consagrada “*debe aprender sobre todo a dejarse formar por la vida cotidiana, por la comunidad y por los hermanos, por las cosas cotidianas, ordinarias y extraordinarias, por la oración y el trabajo apostólico, en la alegría y en el sufrimiento, hasta el momento de la muerte*”. (RdC n°15; cf. *Ratio formationis* n° 255)

Día a día, la comunidad nos forma: nos permite releer nuestra vida, no a

sufrirla; también nos permite acogerla como un don de Dios. Nuestras diversas reuniones son realmente importantes: reuniones, sesiones, retiros, etc. No debemos decir: "Las reuniones son inútiles". No podemos sugerir reuniones comunitarias cuya periodicidad se reduciría a una vez al año...

Un día, llega el momento de dar un paso atrás. 1990-1991 en Adiapodoumé, para mí, fue una gracia: el Instituto Católico de África Occidental me hizo recuperar el gusto

por una reflexión mejor organizada, con la inculcación de la fe como telón de fondo.

Durante una sesión de formadores en Tierra Santa en el año 2000, un padre salesiano aseguró: "*La formación permanente es el paradigma de la formación inicial*". "Paradigma": ¡una palabra bonita! Me gusta pensar que la formación es única, desde el principio hasta el final de la vida religiosa. ■



## Atraído por el fuego: un viaje de silencio y transformación

| P. Daniel González scj

**Siempre me atrajo la imagen del Dios que arde de amor y los hombres como témpanos... pues todo se reduce a un tema de cercanía... de Encuentro... y el Fuego terminará derritiendo al hielo...**

Cuando adolescente y joven el Señor fue saliendo a mi encuentro a través de la Naturaleza y la Palabra... para ambos caminos se sirvió de maestros a los cuales les estoy muy agradecido... la pedagogía ignaciana ha impregnado mi peregrinar...

La Creación y los Evangelios, fueron espacios donde fui conociendo a Jesús y me fui descubriendo a mí

mismo y, en ese "mate a mate" fue anidando y creciendo mi deseo de "estar con Él"... y la alegría de estar con Él, fue la que siempre me impulsó a buscar creativamente, que otros vivan la misma experiencia...

La formación inicial y toda la formación académica que vengo recibiendo a lo largo de mi vida viene enriqueciendo mi relación con Él, mi desarrollo personal, mis relaciones y el modo de acercar a otros al Fuego que no puede dejar de derretir...

Hace unos años comencé a experimentar como un exceso de palabra en mí y sentí la necesidad de mayor silencio en mi oración...

silenciar el “yo” para contemplar al “Yo Soy”. Guiado por Franz Jalics con su libro *Ejercicios de contemplación*, comencé este camino hacia lo profundo, con la certeza de encontrarme con lo más genuino de mí y con el Dios que me habita... donde Deseo Profundo y Voluntad de Dios son uno... donde la Intuición y el Espíritu caminan juntos... *“Donde esté tu tesoro estará tu corazón”* (Mt 6, 21) fue la frase que elegí para mi tarjeta de ordenación... hoy surge con renovada fuerza...

En sintonía con lo anterior y con la intención de integrar el cuerpo en esta nueva etapa del recorrido de mi vida, inicié el profesorado de Chi Kung, que es una de las prácticas que utiliza la Medicina Tradicional China.



Aunque siempre está el anhelo de adquirir conocimientos para transformar la vida... hoy busco una mayor pasividad activa... disponer la arcilla para que el Alfarero siga modelando... dejarme abrazar por su fuego (Formación Permanente)

Me gusta resumir este proceso con tres palabras: Presente – Presencia – Presente. Es decir, hacerme Presente, para estar en su Presencia y volverme Presente (regalo, don). ■



## Mi formación permanente

| P. Nonthaphat Mayoe scj

Mi nombre es P. Peter Nonthaphat Mayoe y fui ordenado sacerdote el 28 de junio de 2014.

Cinco años después, en 2019, tuve la oportunidad de viajar a Vietnam junto con mis compañeros

de ordenación.

Ha sido una ocasión preciosa para descubrir nuevos enfoques de nuestro trabajo y para animarnos mutuamente, un aspecto que considero fundamental en la vida

religiosa. Aunque actuamos en diferentes lugares, con diferentes culturas y contextos, nos apoyamos unos a otros continuamente, enriqueciendo mutuamente nuestra existencia.

Los jóvenes religiosos vienen comprendiendo cada vez más la importancia de la formación permanente. Por esta razón, en 2019, se unieron para fundar el "Grupo de Jóvenes Religiosos". Este año, se organizó el primer seminario sobre el tema "Estén abiertos, levántense, caminen juntos", que tuvo lugar durante una semana en la Fundación Betharram, en el distrito de Chom Thong (provincia de Chiang Mai).

El seminario tuvo como objetivo fortalecer la vida comunitaria, promoviendo un ambiente de fraternidad entre los participantes. Fue un momento de motivación mutua sobre el tema de la formación permanente: escuchar, compartir, animarse y apoyarse mutuamente, al



tiempo que se fomenta la vocación religiosa o sacerdotal.

En esos momentos, sentí profundamente el amor de Dios, fortalecí mi mente y mi espíritu, y me sentí motivado a salir y proclamar con alegría las Buenas Nuevas. Este encuentro fue también una fuente de estímulo para los religiosos más jóvenes, infundiéndoles nueva vida, aliento y felicidad en su vocación. Porque está claro que todos necesitamos apoyo mutuo.

Por ejemplo, en nuestra comunidad, la mejora continua es esencial para cultivar el amor mutuo, la comprensión y la serenidad, para



que podamos vivir juntos como verdaderos hermanos.

Hoy, diez años después de mi ordenación, veo aún más claramente la importancia de la formación permanente: es un elemento esencial para vivir con alegría la

propia vocación, para mantener la constancia en el camino, tanto para mí como para los demás, y contribuir al crecimiento de nuestra comunidad de Betharram. ■



## La formación permanente es una prioridad

| P. Jean-Paul Kissi Ayo scj

La formación sigue siendo un elemento esencial en nuestro camino de vida religiosa. El final de la formación inicial siempre necesita ser sostenido y acompañado para permitir que el joven religioso experimente un mejor paso y una transición a las nuevas realidades que encontrará. Pero también para permitir a cualquier religioso, no importa cuántos años de experiencia tenga, continuar creciendo en su formación,

porque la vida religiosa es una llamada a la conversión y a un dinamismo continuo en el seguimiento de Cristo.

Después del último Capítulo General de Chiang Mai 2023, el Vicariato de Costa de Marfil se está dotando de los medios para implementar las recomendaciones indicadas sobre la formación, entre otras número 99: *"El Capítulo General insiste en que cada Vicariato ofrezca*



un programa intensivo de formación permanente para los miembros del Vicariato en forma de retiro anual, asambleas, retiros, reuniones virtuales, etc.” Por lo tanto, con el apoyo y la ayuda del Superior Regional, el Padre Simone, hemos establecido un servicio de formación dentro del Vicariato para desarrollar un programa de formación permanente. También es bueno señalar que la Región cuenta con un servicio de formación continua con representantes de cada vicariato como miembros para acompañar, coordinar y apoyar la formación permanente en nuestras diferentes comunidades. Por lo tanto, nuestro vicariato ya ofrece un retiro anual para todos los religiosos desde hace varios años. Todos nos reunimos con un predicador en torno a un tema para meditar y orar, la mayoría de las veces de acuerdo con la espiritualidad ignaciana. Todos los años tenemos una asamblea regular del vicariato con todos los religiosos. También, desde el año pasado, hemos tenido dos encuentros al año de los

profesos perpetuos del Vicariato para compartir nuestras realidades, animarnos mutuamente, rezar juntos, vivir nuestra espiritualidad así como momentos de formación. Los religiosos participan también en las formaciones organizadas en sus diversas diócesis, formando tanto a los religiosos como a los sacerdotes. El servicio de formación del vicariato también ofrece un programa de formación para acompañar a los religiosos en nuestros encuentros anuales y según sus años de experiencia de vida religiosa. También se realizarán encuentros audiovisuales para limitar las dificultades de viaje y transporte. También estamos en contacto con el Instituto Jesuita de Abiyán, que ofrece formación permanente a los religiosos, algunos de los cuales ya están participando.

Por último, señalamos que la formación permanente es una prioridad para nosotros y nos damos los medios para vivir esta exigencia de nuestra vida religiosa betharramita. ■



## Desde el punto de vista del formador

| P. Glecimar Guilherme da Silva scj

**“La vocación solo viene de Dios. ¡Ay del hombre que se apodera de este derecho!”<sup>1</sup>**

1) San Miguel Garicoïts, *Doctrina Espiritual*, § 286 –

Esta joya de nuestra espiritualidad me inquieta, porque, como la vocación es algo tan específico entre

*Origen de la vocación.*

el que llama y el que responde, siempre me he preguntado: ¿dónde entraría en la historia un tercer personaje?

A lo largo de la trayectoria que he vivido como formador, me he dado cuenta de la importancia del acompañamiento no solo como forma de confrontar las motivaciones de los candidatos, su experiencia de fe, sino también como una forma privilegiada de testimoniar los verdaderos frutos que brotan de ese diálogo y, en consecuencia, el resultado de estos frutos en la experiencia de una consagración definitiva al Señor. ¡Descubrí que había una manera muy discreta de trabajar en la vocación de alguien! También aprendí que la Narratio Fidei constituía un excelente instrumento para asegurar el crecimiento en la fe y el mantenimiento de la vocación, así como las consecuencias de la respuesta dada a esta llamada.

Pensando en las reflexiones que surgieron del 28° Capítulo General sobre la formación permanente, confieso que estoy asombrado (¡y me siento herido!) por la salida de tantos hermanos. Me pregunto "¿dónde hemos fracasado?" Sin embargo, como somos hombres que también caminamos impulsados por la Esperanza, trato de enfocar mi mirada en el horizonte de lo que está por venir, es decir, en abrazar los desafíos propuestos por el Capítulo y los signos de los tiempos.

En este sentido, el Vicariato de

Brasil ha apostado y alentado la participación de nuestros religiosos en retiros y asambleas, reforzando el valor del reencuentro y brindando espacios para una mayor convivencia fraterna. En estos espacios, buscamos enfatizar no solo el estar juntos, sino que también apostamos por una escucha atenta y respetuosa de las ansiedades y dilemas que algunos de nuestros hermanos y hermanas hayan podido enfrentar. En el contexto de la formación permanente y en línea con las preocupaciones y propuestas presentadas por el Capítulo General, estamos planificando como Región para el próximo año, encuentros para nuestros jóvenes religiosos, con una propuesta que favorezca y acentúe la convivencia, el compartir la fe y la vida, para rescatar el sentido, el deseo y la alegría de pertenecer al Carisma y al de nuestra familia religiosa.

Que Dios nos ayude a vivir y testimoniar cada día la belleza de la respuesta a nuestra vocación y a resignificar la autenticidad de ese primer amor compartiendo la vida, la fe (¡e incluso nuestros dolores!), abrazados por la esperanza y sostenidos por una verdadera vida de fraternidad, acogida, escucha y respeto recíproco. ■



## La formación permanente en el Vicariato de Tailandia-Vietnam

| P. Kriangsak Kitsakunwong scj

**“La formación permanente favorece la madurez de la persona, por lo que nunca se concluye: es un proceso continuo de crecimiento” (Ratio formationis n. 250). Para ayudar a cada religioso en este camino de formación, el Capítulo General 2023 insiste en que cada Vicariato ofrezca un programa intensivo de formación permanente para sus miembros.**

A partir de mi experiencia y conocimiento de este tema, me gustaría compartir la importancia de la formación permanente en nuestra vida religiosa, es decir, la regularidad y la coherencia en nuestra vida cotidiana en todas las dimensiones como religiosos betharramitas y como agentes pastorales.

**A nivel diocesano:** cada dos meses se organiza un seminario con conferencias sobre diversos temas de actualidad para todos los sacerdotes que trabajan en la diócesis. Además, cada dos meses organizamos un encuentro con todos los sacerdotes a nivel de distrito, donde compartimos nuestra experiencia de fe durante una Lectio Divina y la celebración eucarística.

**A nivel del Vicariato:** nos reunimos regularmente cada dos meses con todos nuestros miembros. Nos encontramos y compartimos nuestra alegría a través de la Eucaristía, la oración, nuestras experiencias misioneras, etc.

Regularmente organizamos un retiro anual. Invitamos a un sacerdote de



otra congregación a dar conferencias sobre diversos temas para nutrir la vida espiritual de nuestros miembros y apoyar nuestro camino de vida religiosa.

Estas son las actividades que se proponen actualmente en el Vicariato en términos de formación permanente: Cursos de formación (un curso anual o un curso de verano), algunos de nuestros miembros son enviados a estudiar a la India o invitados a tomar cursos en línea para formadores. Cursos o sesiones cortas, basados en la vida religiosa, la psicoespiritualidad y la protección de las personas vulnerables, etc. Se organizan tanto en línea como presenciales. Los años sabáticos son organizados por religiosos y religiosas en Bangkok: para nuestros miembros que celebran sus 25 años de vida religiosa o sacerdocio y para aquellos que están dispuestos a participar. Días de retiro para aquellos que quieren renovar su vida religiosa reflexionando sobre su camino de vida y su misión.

Lectura personal y renovación de nuestro carisma betharramita.

A través de estas actividades, estamos llamados ante todo a discernir y centrarnos en las necesidades específicas del Vicariato: preparar a nuestros religiosos para la formación, para la pastoral juvenil y para la espiritualidad; para ayudar a aquellos que están dispuestos a renovar y dar un nuevo impulso a su vida religiosa.

Es posible satisfacer las necesidades de los religiosos porque la formación permanente es una parte integral de nuestra vida diaria, es un proceso que dura toda la vida. Cada uno de nosotros es el principal responsable de su propia formación permanente. La edad no es un obstáculo para el llamado de Dios, que continúa transformando nuestras vidas de una manera que no siempre entendemos. Al igual que los primeros discípulos, renacemos en Cristo y, al mismo tiempo, la formación permanente mantiene siempre vivo un proceso de renovación. ■



**El Superior General, P. Gustavo Agín scj, con su Consejo reunido el 21 de octubre de 2024 en Roma, tomó las siguientes decisiones:**

- Aprobación del nombramiento de algunos superiores de comunidad:
  - El **P. Zugarramurdi para la Comunidad "Côte Basque"** (Vicariato de Francia-España, RSMG) para un 3º mandato desde el 21 de octubre;
  - El **P. Joseph Ruspil para la Comunidad de Saint-Palais** (Vicariato de Francia-España, RSMG) para un 3º mandato desde el 21 de octubre;
  - El **P. Marius Angui para la Comunidad de Dabakala** (Vicariato de la Costa de Marfil, RSMG) para un 2º mandato desde el 21 de octubre;
  - El **P. Raoul Segla para la Comunidad de Katiola** (Vicariato de la Costa de Marfil, RSMG) para un 2º mandato desde el 21 de octubre;
- Aprobación de la **supresión de la Comunidad San Juan Bautista-Barracas** y de la **erección de la Comunidad de Barracas** con l' **aprobación del nombramiento del P. Sebastián García como Superior**, para un 1º mandato, desde el 21 octubre (Vicariato de Argentina-Uruguay); la casa y la iglesia **San Juan Bautista** de Buenos Aires volverán a la Diócesis desde el 1 de enero de 2025, como solicitó el Arzobispo de Buenos Aires;
- **Traslado de la sede de la Región P. Augusto Etchecopar y la del Vicariato de Argentina-Uruguay respectivamente a la casa de Lambaré y al Colegio San José de Buenos Aires;**
- **Aprobación de la erección de la Comunidad de Ho Chi Minh City en Vietnam** (Vicariato de Tailandia-Vietnam, Región Santa María de Jesús Crucificado), **a partir del 1 de diciembre de 2024, y aprobación del nombramiento del P. Albert Sa-at Prathansantiphong como Superior** para un primer mandato, a partir de la misma fecha. El Superior General dió su consentimiento para alquilar una nueva casa para acoger a la comunidad, canónicamente erigida.



- **Presentación al ministerio diaconal del Hno. Nicolas Surasak Doohae** (Vicariato de Tailandia-Vietnam, RSMJC).

- **Admisión del Hno. Alwyn Crasta en la profesión perpetua** (Vicariato de la India, RSMJC).





## De los recuerdos del P. Magendie: la llegada de los primeros betharramitas a Buenos Aires

| Roberto Cornara, archivista

En 1917 se publicó la tercera edición, revisada y ampliada, de *La Vie et l'Œuvre du Vénérable Michel Garicoïts*, escrita por el P. Basilide Bourdenne, en primera edición, en 1878, reeditada en segunda edición, en 1889.

El trabajo de revisión de la primera biografía del fundador de la Congregación fue confiada al P. Jean Fargues, ayudado por P. Ernest Lullier. Para el capítulo sobre la fundación de la obra americana, el P. Fargues decidió consultar a uno de los fundadores vivientes, el P. Jean Magendie, que tenía sólo 21 años cuando los primeros misioneros, encabezados por el P. Diego Barbé, partieron para Buenos Aires en 1856.

En dos largas cartas detalladas (las dos de 1911), el p. Magendie corrigió en muchos puntos la biografía del santo, a partir de sus recuerdos y de la tradición ya arraigada en las comunidades de América del sur.

En este número de la NEF y en el próximo damos la palabra directamente al P. Magendie, que, con su estilo sobrio y esencial, describe la llegada de los primeros misioneros a Buenos Aires y la fundación del colegio San José.



P. Jean Magendie scj (1835 - 1925),  
FOTOGRAFIADO EN EL 1913 EN ROSARIO (ARGENTINA).

« *Me parece bien explicar en pocas palabras nuestra llegada a Buenos Aires, dejando que el Padre Lullier haga las ampliaciones y arreglos que desee. El 3 de noviembre de 1856, muy temprano, el Etincelle fondeó frente a Montevideo. Hacia el mediodía, el capitán Silhouette nos dijo que su barco no iba a ir inmediatamente a Buenos Aires, y que, para no hacernos esperar, nos iba a trasladar a bordo de un pequeño vapor, llamado Pampa, que hacía el viaje entre Buenos Aires y Montevideo. Él mismo pagó nuestros pasajes. Salimos de Montevideo la tarde del 3 de noviembre, a bordo del Pampa, y fue este pequeño vapor el que capeó la fuerte tormenta que nos sorprendió a eso de las 11 de la noche, en medio y hacia la desembocadura del río de la Plata. Sólo*

*después de esfuerzos inauditos logramos echar el ancla, y en consecuencia nuestra marcha fue suspendida, y se reanudó la mañana del 4; de manera que llegamos a Buenos Aires a las dos de la tarde; mientras que normalmente se llega a eso de las seis de la mañana. Además, nuestro Pampa no llevaba insignias que anunciaran nuestra presencia a bordo. Y entonces, todavía no había un telégrafo para enviar un telegrama de Montevideo a Buenos Aires, avisando del atraso de nuestra llegada.*

*Todo esto hizo que nuestro desembarque fuera ignorado y, por lo tanto, modesto; a pesar de que el gobierno de Buenos Aires había dado órdenes de recibirnos bien; de hecho había recomendado al capitán del puerto que fuera a buscarnos con sus barcos, y nos llevara directamente al convento de San Francisco, tan pronto como se viera un barco con la bandera francesa y las insignias del puerto de Bayona; pero no se hizo nada, porque nadie sabía que íbamos a embarcar en el Pampa, porque no tenía bandera francesa, y porque entró al puerto a hora inusitada.*

*Así que simplemente desembarcamos, como los demás pasajeros, y nos alojamos, cerca de allí, frente al lugar de desembarco, en un modesto hotel, llamado Hotel de la Marina, regentado por una familia vasca, de nombre Çuburu. Necesitábamos comer, e hicimos nuestra primera comida en América; a la mañana siguiente nos llevaron a San Francisco. Después de esta comida, los padres Barbé, Larrouy y Guimon fueron a visitar al Obispo; no lo encontraron; estaba de gira pastoral; pero antes de su partida había dado*

*órdenes, referidas a nuestra recepción y a nuestro alojamiento. El alojamiento debía ser proporcionado por el gobierno, y en cuanto a nuestra subsistencia, una comisión vasca debía procurárnosla. Hasta entonces, el gobierno y la comisión habían estado de acuerdo. Pero el Sr. Sallano con otros compatriotas hizo una petición al gobierno, pidiendo la iglesia de la Merced para nuestros Padres. El obispo Escalada lo habría concedido, pero encontró una gran oposición a esta petición. Este desacuerdo y otros que ignoro produjeron división entre el gobierno y la comisión, que desapareció sin hacer nada; de modo que finalmente fue el gobierno el que nos proporcionó el alojamiento y pagó la comida, durante todo el tiempo que permanecimos en San Francisco, del 5 de noviembre al 16 de diciembre. Mientras tanto, nuestros Padres, en ausencia de Mons. Escalada, fueron muy bien recibidos por Don Martín Boneo, Provisor (Vicario General), y por el Doctor Aneiros, secretario del obispado, que más tarde llegó a ser Arzobispo de Buenos Aires; pero éste no tenía nada que dar a nuestros Padres por el momento; sin embargo, se ofrecieron muy amables a ayudarles a encontrar algo.»*

*(Carta al P. Fargues, 5 de mayo de 1911)*

Sabemos que los padres quedaron en el convento de San Francisco hasta diciembre; el p. Magendie recuerda que fue el 16 del mes cuando la pequeña comunidad betharramita se trasladó a una casa alquilada cerca de la iglesia de San Juan y del monasterio de las Clarisas, donde siguen estando hasta el 31 de diciembre de 2024. ■



*Nuestra santificación y la del prójimo, juntas: ese es nuestro fin principal y propio; la meta a alcanzar, en todo momento, en el noviciado, en los trabajos manuales, en las oraciones, las conversaciones, etc. Hay que esforzarse, en cualquier lugar y siempre, en llegar a ser idónei, expediti, expósiti, sin interferir, por nuestra propia iniciativa, en ninguna tarea.*

**(San Miguel Garicoïts, DS § 346)**



**Societas S<sup>mi</sup> Cordis Jesu**  
**BETHARRAM**

**Casa General**

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email [scj.generalate@gmail.com](mailto:scj.generalate@gmail.com)

[www.betharram.net](http://www.betharram.net)